

Responsabilidad Familiar Corporativa

La familia de los colaboradores: un nuevo stakeholder de las empresas

Dra. Patricia Debeljuh
Directora Ejecutiva
Centro Walmart
Conciliación Familia y Empresa
IAE Business School

Después de más de una década, impulsando la responsabilidad social empresaria en nuestro país, el balance es más que positivo si se tiene en cuenta la cantidad de iniciativas y proyectos que se han desarrollado a partir del compromiso que han asumido las empresas con la sociedad. Las organizaciones son cada vez más conscientes del impacto de sus acciones en los distintos stakeholders y toman en cuenta los efectos directos e indirectos de sus decisiones. Se trata, sin dudas, de un proceso valioso que lleva a las empresas a ser más cautelosas, más prudentes, en una palabra, más responsables de cara a comprometerse de verdad para responder a las necesidades reales de los grupos implicados en su buena marcha.

Un proceso similar se dio a la hora de comprender y asimilar los múltiples beneficios que nos aporta el concepto de ecología ambiental como forma de explotación responsable de los escasos recursos naturales de nuestro planeta. Nos llevó tiempo ser conscientes de los daños ambientales y del consiguiente el respeto a la naturaleza. Hoy gran parte de la humanidad está comprometida con el cuidado del medio ambiente y así lo estamos enseñando a las nuevas generaciones.

Sin embargo, en la actualidad existe una contaminación más sutil y no por ello menos dañina: la de la ecología humana. En efecto, un incorrecto planteamiento de la vida laboral, con sus exigencias y presiones a veces desmedidas, repercute en la salud de ese núcleo fundamental que es la familia. El ritmo de trabajo intenso, las largas jornadas, la falta de flexibilidad para atender las demandas familiares van contaminando la calidad de vida de las personas que trabajan fuera de su hogar y tarde o temprano repercutirá no sólo en su salud física o mental, sino también en su vida familiar y laboral.

Es así como las empresas están descubriendo un nuevo stakeholder: las familias de sus colaboradores y una nueva responsabilidad hacia ellas. Las organizaciones cada vez son más conscientes de ese ámbito de responsabilidad que han de asumir de cara a cuidar la ecología humana, acompañando las demandas familiares de sus empleados para que alcancen una vida armónica. En este sentido se habla de Responsabilidad

Familiar Corporativa (RFC), un término que se define como el grado en que las organizaciones se comprometen a impulsar un liderazgo, una cultura y unas políticas que faciliten la integración de la vida laboral, familiar y personal de los colaboradores.

La familia, entorno de referencia, de integridad personal y estabilidad emocional de cada empleado, interesa hoy mucho a la empresa, ya que desde el Director General hasta el último operario, todas son personas con una vida fuera del trabajo y con unas responsabilidades familiares que marcan su motivación y compromiso. De hecho, la familia suele ser el primer motivo por el cual las personas trabajan. A su vez, no se entendería un compromiso con la responsabilidad social empresaria hacia fuera de la empresa si no se atendiera en primera instancia a las demandas y necesidades del colaborador y su grupo familiar. Además, la familia es un bien preciado para la sociedad, porque es la institución que aporta el capital humano y hace posible el progreso económico y social de cualquier país. Por tanto, no puede ser dejada de lado cuando hablamos de responsabilidad social.

Desde el IAE Business School, muy alineados al trabajo que viene desarrollando el Centro Internacional Trabajo Familia del IESE Business School, venimos impulsando esta temática para generar un cambio cultural en las organizaciones. El objetivo es que las empresas asuman la parte de responsabilidad social que tienen a la hora de proteger y apoyar a la familia como elemento clave para el desarrollo y el bienestar económico y social, y que favorezcan una efectiva conciliación de la vida laboral y familiar de sus colaboradores.

A través de nuestras investigaciones, hemos podido constatar que las empresas que toman en cuenta la responsabilidad familiar corporativa consiguen mejores resultados en términos de compromiso y lealtad con la organización, motivación y satisfacción de los colaboradores así como también mejores resultados de performance y menores niveles de intención de dejar la empresa.

En efecto, las empresas que favorecen la responsabilidad familiar corporativa están de verdad orientadas hacia la persona y su desarrollo integral. Apostar por el balance y la calidad de vida de los colaboradores supone no sólo poner en práctica una serie de políticas, con la consiguiente reorganización del trabajo y flexibilización de las relaciones interpersonales, sino que requiere principalmente de un fuerte trabajo en equipo donde la cooperación de todos y la confianza recíproca son claves para que ese compromiso se sostenga en el tiempo y llegue a configurar una verdadera cultura que apoye al colaborador y a las demandas de su familia. Por este camino se estará en condiciones de crear entornos laborales que reflejen la diversidad de la fuerza laboral

actual y se estará asumiendo un aspecto esencial de la responsabilidad social: el compromiso hacia el colaborador y su familia, como un nuevo stakeholder de la empresa.

La Responsabilidad Familiar Corporativa está llamada a convertirse en un tema estratégico para las organizaciones que buscan su propia sostenibilidad y la de la sociedad en la que se insertan. Y esto es así, porque la clave de la sostenibilidad ha estado y seguirá estando en la calidad del capital humano y éste, a su vez, depende de la buena salud de la familia como institución y pilar de toda sociedad.